

Evaluación cualitativa: una apuesta para la metacognición en el aula

Natalia Andrea Rodiño Montoya

Nacida en Medellín-Antioquia, artista plástica y actual estudiante de la Licenciatura en Educación Artística de la UPB, maestra por vocación que labora hace quince años en el sector privado de la básica primaria y secundaria, los últimos diez años ha estado ejerciendo el cargo de Docente de Artes Plásticas en el Colegio Colombo Francés, institución que ha sido vital para la formación ética y política del ser y el hacer de Maestra.

Resumen: El presente artículo pretende dar a conocer la experiencia en evaluación del Colegio Colombo Francés, el cual implementa la evaluación cualitativa como parte del proceso formativo para promover mayores niveles de apropiación del mismo, posibilitando que estudiante y maestro entren en diálogo sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje para darle coherencia. Se relatarán las implicaciones de este enfoque en los actores del proceso –estudiantes, maestros y familias– así como los mecanismos de implementación a partir del ejemplo concreto de aplicación en el área de educación artística, permitiendo vislumbrar unas apuestas pedagógicas que apuntan a generar conciencia sobre el acto de aprendizaje en sí mismo, es decir, a hacer metacognición.

Palabras clave: Evaluación cualitativa, Proceso formativo, Educación artística, Metacognición.

Abstract: The purpose of this article is to give a clear perspective about the experience of evaluation in the Colegio Colombo Francés, a school that implements a model of qualitative assessment as part of the formative process that promotes greater levels of assimilation. The aforementioned aspect allows the student and teacher to engage into a discussion about the process of teaching-learning to give coherence to it. Consequently, it is imperative to narrate the implications of this approach for its main actors -students, teachers and families- as well as the mechanisms to deploy it, starting by setting a concrete example of implementation in the area of arts, revealing some pedagogic gambles that aim to generate awareness about the act of learning.

Keywords: Qualitative evaluation, Formative process, Arts class, Metacognition.

Introducción

A lo largo de la historia la evaluación es pensada como inherente al hombre en su esencia humana, asociada a la reflexión y a las valoraciones que permanentemente hace frente a las acciones que constituyen su comportamiento. En el ámbito de la educación, ese momento del proceso formativo ha tenido diversos matices estrechamente ligados a la evolución misma de la pedagogía y a los desarrollos en la concepción del aprendizaje desde el análisis epistemológico.

Es así como la diversidad de enfoques pedagógicos actuales permite múltiples enfoques de evaluación que se correspondan para el cumplimiento de los propósitos formativos; sin embargo, dos grandes paradigmas han destacado en la esencia de esta acción evaluativa: el positivista, cuyo acento está en lo observable, lo medible y lo cuantificable; y el naturalista, que valoriza los aspectos contextuales y situacionales, y es de orientación cualitativa (Cardozo, 2009). Según Gimeno Sacristán y Pérez Gómez (citados en Cardozo 2009), el enfoque cuantitativo ofrece conocimiento sobre el grado en que se han alcanzado los objetivos, mientras que el cualitativo permite una retroalimentación de la acción didáctica.

Tomando este segundo enfoque para el análisis de los desarrollos académicos de individuos y grupos, Mesa (citado en Colegio Colombo Francés, PEI, 2011) plantea que “la evaluación cualitativa debe ser formativa, continua, sistemática y flexible, centrada en el propósito de producir y recoger información necesaria sobre los procesos de enseñanza-aprendizaje que tienen lugar en el aula y por fuera de ella. En este punto y desde esta concepción es posible establecer una relación con los planteamientos que se trabajan en el Colegio Colombo Francés, institución ubicada en el sector rural del municipio de La Estrella, Antioquia, donde la evaluación cualitativa aparece en el Proyecto Educativo Institucional (PEI) como parte de la concepción integral de los procesos de enseñanza-aprendizaje y en su marco teórico está referida de la siguiente manera:

[...] la evaluación es ante todo un ejercicio de reflexión individual y colectiva entre los procesos de enseñanza y aprendizaje, en el que se hace consciencia sobre lo planeado y lo efectivamente vivido y los porqués de la diferencia. Es democrática, participativa y formativa en tanto involucra por igual al estudiante, al profesor, al grupo, al Círculo Pedagógico, y en última instancia a la familia y a toda la institución como instancias formadoras (Colegio Colombo Francés, PEI, 2011, p. 57).

Por tanto, a través de este artículo se espera contribuir al análisis y reflexión de la experiencia formativa desarrollada en dicha institución educativa, mostrando el impacto que la evaluación cualitativa implementada específicamente desde el área de educación artística, en la asignatura de Artes Plásticas, ha tenido en los procesos de metacognición de los niños, niñas y jóvenes de básica primaria y secundaria.

Para ello se entenderá por metacognición, siguiendo a Flavell (citado en Campanario, 2000), aquel conocimiento que uno tiene sobre los propios procesos y productos cog-

nitivos o sobre cualquier cosa relacionada con ellos, es decir, las propiedades de la información o los datos relevantes para el aprendizaje. Por ejemplo, estoy implicado en metacognición (metamemoria, metaaprendizaje, metaatención, metalenguaje, etc.) si me doy cuenta de que tengo más problemas al aprender A que al aprender B, si me ocurre que debo comprobar C antes de aceptarlo como un hecho... La metacognición se refiere, entre otras cosas, al control y la orquestación y regulación subsiguiente de estos procesos. (p.369)

En el proceso de análisis crítico-reflexivo intencionado hacia la evaluación que se lleva a cabo en el Colegio Colombo Francés se recoge y analiza los diversos textos y relatos que el ejercicio cualitativo permanente ha promovido durante el periodo escolar tanto en niños, niñas, jóvenes como maestros, que en el caso de los maestros ha sido consignado en diarios pedagógicos y en el caso de los estudiantes en carpetas con material de aula o bitácoras de clase en las que se hallan textos de autoevaluación, coevaluación entre pares y heteroevaluación entre estudiante-maestro. Así mismo se implementan otros instrumentos de evaluación institucional que realizan los docentes al final de cada periodo llamados cortes reflexivos grupales y cortes reflexivos individuales, los cuales apuntan a sistematizar los desarrollos socio-afectivos y cognitivos dados en el aula cotidianamente y que se contrastan con los resultados del aprendizaje tanto en individuos como en grupos; la finalidad de estos últimos instrumentos es socializar tanto en grupos de estudiantes como de familias la percepción del maestro sobre el proceso formativo desarrollado.

Para avanzar en la visualización de cómo se promueve el ejercicio metacognitivo en el aula a partir de la evaluación cualitativa, se toma como ejemplo concreto desarrollos en el área de educación artística, en la asignatura de artes plásticas, esto requiere plantear una fundamentación del porqué el análisis en dicha área parte del reconocimiento inicial de la importancia de la enseñanza de las artes en la educación básica. Al respecto, Morales (2001) precisa:

Se ha de tener en cuenta que el arte no es la exaltación de manchas, colores, volúmenes o notas de genio individual, y sí que es una actividad que utiliza procedimientos concretos, y que tiene un marco de significados, que se concreta en un sistema cultural en el que se le da la sensibilidad colectiva en relación con el mundo, ello conduce a que el arte o gran parte de éste se pueda educar. El admitir la existencia de contenidos transmisibles por el proceso de enseñanza-aprendizaje conduce a señalar que tal proceso ha de ser objeto de evaluación. (p.206)

Teniendo así un panorama de lo que el área de educación artística posibilita como contexto pedagógico para la implementación de la evaluación cualitativa, se puede pensar en unos desarrollos que incentive la aprehensión del conocimiento más allá de la adquisición de los contenidos, teniendo además en cuenta un parámetro institucional de contribuir a los análisis desde una perspectiva crítica, que permita comprender cómo se movilizan las relaciones intersubjetivas en el aula basadas en la participación democrática como elemento en la búsqueda de consensos que legitimen los procesos de enseñanza-aprendizaje-evaluación y a su vez el ejercicio metacognitivo.

Es así como al incluir en la práctica pedagógica donde se desarrolla el proceso formativo un enfoque cualitativo y un pensamiento crítico se logra apostarle a lo metacognitivo, según Ramírez (2008):

Conviene señalar que en este contexto [refiriéndose a pedagogía crítica en el desarrollo curricular] los participantes –en especial el estudiante y el profesor– desarrollan capacidades metacognitivas y analizan sus propias fortalezas, debilidades y necesidades relacionadas con el lenguaje; establecen objetivos y metas alcanzables; planean un programa de trabajo para alcanzar los objetivos establecidos; escogen ejercicios, materiales y actividades; trabajan sin supervisión y evalúan su propio progreso. (p.112)

¿Qué implica la evaluación cualitativa para estudiantes y maestros?

El proceso formativo tiene en sus diversos momentos un alto grado de exigencia con cada una de las partes involucradas, así pues, la enseñanza requiere un maestro seguro de su saber y comprometido con su práctica pedagógica que acompañe realmente las necesidades del estudiante y lo apoye en sus desarrollos, al mismo tiempo pide del estudiante reconocerse como partícipe del aprendizaje, como un sujeto que propone, discute, argumenta y es capaz de contrastar las percepciones y orientaciones del maestro con la realidad que vive en el aula. El ejercicio evaluativo cualitativo como posibilitador del correlato llevado a cabo en la enseñanza-aprendizaje, es todavía más exigente en tanto busca coherencia e intencionalidad pedagógica, generando un impacto en la consciencia de maestro y estudiante en aras de reconocer lo alcanzado y de qué manera llegaron allí, es decir, posibilitando la metacognición.

Por ello, en un análisis más detallado del paradigma de la evaluación cualitativa se retoman los planteamientos de Hernández y Moreno (2007):

La evaluación es tomada como un mecanismo de orientación y formación, constituyéndose en una guía del proceso pedagógico. Sin olvidar la importancia que tienen los resultados, tiene en cuenta los procesos. Se dice que es integral porque cobija los aspectos cognoscitivos, los afectivos, los valorativos, los hábitos y las habilidades, entre otros.

La evaluación cualitativa es considerada holística, ya que tiene en cuenta todos los elementos que la conforman o que inciden en ella: los objetivos, los procesos, los métodos, los recursos, el contexto y los instrumentos, entre otros. Tiene en cuenta los aspectos conceptuales, procedimentales y actitudinales de los alumnos. Se emplea como una motivación para mejorar el proceso enseñanza-aprendizaje. Una de las funciones, quizá la más relevante, es la de contribuir a propiciar la autonomía del alumno en un ambiente lleno de experiencias pedagógicas y democráticas. (p.219)

Tomando en cuenta lo anterior se evidencia el impacto de la evaluación cualitativa sobre los aspectos fundamentales que constituyen el proceso formativo, la propuesta profunda y motivadora que su aplicación en el aula constituye y que atiende a inquietudes que por décadas en la escuela se han planteado maestros, psicólogos, pedagogos y otros profesionales que han intervenido de alguna manera en los procesos formativos de estudiantes en los diversos espacios de la educación básica, esta evaluación presenta un panorama diverso y complementario en aras de fortalecer los desarrollos integrales de los estudiantes y en general los procesos de la escuela.

Precisamente porque aporta un panorama diverso en cuanto a procedimientos, acciones y mecanismos que le permitan alcanzar su finalidad formativa integral, la evaluación cualitativa se torna exigente con estudiantes y maestros como se ha mencionado: del primero demanda evidenciar unos desarrollos concretos desde contenidos conceptuales, procedimentales y actitudinales, como por ejemplo el desarrollo de niveles de autonomía acordes con la edad y escolaridad, así como la apropiación del proceso formativo en sí mismo, es decir, metacognición; del segundo, dar cuenta de una intención pedagógica clara, de un sólido dominio de las metodologías y didácticas con las cuales acompañó al estudiante, como también de un pensamiento crítico desde el cual propicie espacios de diálogo reflexivo y retroalimentador de los procesos y los resultados. Además no debe dejarse de lado que, especialmente en las etapas de educación básica, este tipo de evaluación debe involucrar también –y estrechamente– a familia e institución educativa como parte fundamental del engranaje que supone la formación integral del estudiante.

¿Cómo se implementa la evaluación cualitativa en el Colegio Colombo Francés?

Atendiendo a las necesidades y condiciones que la evaluación cualitativa exige, el Colegio Colombo Francés comenzó hace ya un par de décadas a implementar diversas estrategias y metodologías encaminadas a posibilitar este tipo de evaluación. La razón de estos esfuerzos, tal como lo muestra el marco pedagógico y conceptual enunciado en su PEI, se debe a la siguiente concepción institucional:

Un modelo pedagógico tiene como correlato un sistema evaluativo determinado, lo cual quiere decir que un estilo de evaluación siempre nos refiere a una manera de concebir al estudiante y al profesor; una evaluación siempre nos muestra la manera de concebir el aprendizaje y la enseñanza.

En conexión con lo anterior, el Proyecto Educativo Institucional del colegio Colombo Francés, define y concibe la evaluación como “una reflexión que compara las metas –planeaciones– con la realidad de los procesos, en ella importa menos la adquisición de informaciones que la adecuada caracterización del manejo de las competencias y las formas de actuación de los/as estudiantes, nombradas éstas como las caracte-

rísticas del pensamiento (generales, disciplinares) y las actitudes (socio afectivas, de aprendizaje) (Colegio Colombo Francés, PEI, 2011, p.69)

En este orden de ideas, el proceso de evaluación inicia con un plan curricular bien estructurado, que permitirá en cualquier momento de los desarrollos comparar las metas con los logros que se van adquiriendo, precisamente haciendo uso de herramientas como la auto, co y heteroevaluación, para cualificar permanentemente los desempeños tanto de maestros como de estudiantes; por ello un lema institucional es “se evalúa a partir de lo planeado y se planea a partir de lo evaluado”, es decir, se promueve un constante seguimiento al proceso de aprendizaje-enseñanza y sus resultados, colocando al maestro como un mediador pedagógico en búsqueda permanente de la coherencia. Para este fin la dinámica institucional exige un ejercicio continuo de escritura: en el caso de los maestros, en diarios pedagógicos cuyo objetivo es llevar un registro sistemático de los acontecimientos del aula a partir de los desarrollos promovidos y las actividades significativas planteadas para ello (este insumo es vital dentro de la dinámica evaluativa); en el caso de los estudiantes, ya sea escrito o verbal, se realiza un ejercicio regular de autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, que les permita estar en un plan de mejoramiento concertado que redunde en avances significativos y resultados de un nivel cada vez mayor, tanto en lo académico como en lo socioafectivo al final de cada periodo y de cada año escolar, estimulando una evaluación formativa y por procesos.

Adicionalmente, a mediados de cada periodo se realiza la estrategia de envío a estudiantes y familias de “Reconocimientos y Alertas”, que consiste en cortos y precisos registros escritos elaborados por los maestros de cada asignatura en un formato que alude con precisión a los siguientes aspectos: en el caso de los reconocimientos, se hace énfasis sobre aquellos valores y actitudes que le están permitiendo al estudiante destacar en su proceso de aprendizaje, dándole un estímulo y una ruta segura por la cual seguir construyendo el conocimiento y en el caso de la alerta, permitirle al estudiante en compañía de su familia atender a situaciones que le puedan estar impidiendo la adquisición de los niveles de logro establecidos, es decir, también es una ruta segura para colocarse a la par con los desarrollos grupales, avanzar de mejor manera en relación con su propio proceso y hacerlo adecuadamente dentro de los tiempos establecidos institucionalmente.

Así mismo, al finalizar cada periodo escolar se atiende a la necesidad colectiva de analizar en conjunto y por parte de toda la comunidad educativa, las estrategias evaluativas cualitativas implementadas hasta ese momento al que se le denomina “Estado final transitorio” (este estado se puede dar entre periodos, grados o ciclos académicos); aquí se retoman los insumos antes mencionados (diarios pedagógicos, auto, co y heteroevaluaciones, bitácoras de clase, planes de mejoramiento, reconocimientos-alertas y producciones de clase), con los cuales se establecerá en qué nivel se encuentran los aprendizajes y desarrollos de grupos e individuos, ello por supuesto en relación con el plan de estudios, dando como resultado un informe escrito evaluativo al que se le denomina corte reflexivo.

Este informe está a cargo del maestro de cada área quien tomará por referente para la reflexión, la propuesta de análisis sobre el proceso formativo en el aula realizada por el

maestro Orlando Mesa, pedagogo y padre fundador del Colegio quien aporta de manera exclusiva para la institución desde las construcciones a las cuales ha llegado, la noción de franja de suficiencia. Según Mesa (citado en Colegio Colombo Francés, PEI, 2011):

Tomamos el concepto de franja de suficiencia para definir qué es una base social, asumimos que esta franja tiene un límite por encima y otro por debajo. Esos límites definen la suficiencia, que se caracteriza teniendo en cuenta los indicadores que permiten establecer si se alcanzaron o no los niveles de logro esperados. El nivel superior lo definen esos niveles de logro esperados. El límite inferior lo define el estado en que llegan los(as) estudiantes.

Dentro de ese intervalo se ubican la mayoría de los estudiantes (80% aproximadamente) no de manera homogénea. Una cualidad de la franja de suficiencia es la de permitir las diferencias, el movimiento en una margen. Las diferencias se asumen en términos de ritmos, tiempos y actividades posibles para alcanzar los niveles de logro planteados y nos llevan a pensar en un sujeto determinado. Los límites de la franja de suficiencia también ayudan a pensar cuál es la tendencia de esa mayoría (base social). ¿Hacia el límite superior? ¿Hacia el límite inferior? (p.69)

Es así como el corte reflexivo grupal dará cuenta a través de un relato en tono reflexivo, de cómo se observó el grupo a nivel socio-afectivo (es decir, en cuanto a lo comportamental, lo actitudinal y lo convivencial), y de cuáles fueron los aprendizajes adquiridos por la base social y los niveles de logro alcanzados, enunciando las actividades significativas que lo posibilitaron y la proyección que tiene esa base social en el siguiente periodo académico. El corte reflexivo grupal se envía a familias del grupo y al maestro coordinador del grupo para su socialización y análisis. Acompañando este relato, se realiza un corte interno, en el cual se nombran los estudiantes que se encuentran por encima de la base social o por debajo de la base social (el 20 % restante), y por qué se encuentran en dicha ubicación; este corte interno es socializado y analizado en el Comité de Evaluación y Promoción, el cual está conformado por representación de familias y estudiantes del grupo, la coordinación grupal y la directiva docente. Finalmente, se realizan los cortes reflexivos individuales, ejercicio que permite abordar también por escrito los análisis individuales que cada maestro hace de cada uno de sus estudiantes; en estos se establece cómo está el estudiante con respecto a la base social (en ella, por encima o por debajo de la misma), cómo fueron sus desempeños socio-afectivos y académicos, qué circunstancias atravesaron estos aprendizajes, entre otros aspectos que se pueden enunciar ahí.

Una vez realizados y depurados los cortes reflexivos grupales, internos e individuales, se convoca, como parte de toda la estrategia evaluativa institucional, a la participación en los comités de evaluación y promoción para el análisis colegiado de ese Estado Final Transitorio. Posteriormente, se cita a los padres de familia a una reunión de nivel con los coordinadores y co-coordinadores de grupo, en la cual se reflexiona en torno a la lectura previa de cortes reflexivos grupales; se presenta el informe del comité de evaluación y promoción, permitiendo tener un estado del arte del grupo; se dialoga sobre otros factores que se requiera de la vida institucional y se le entrega a cada familia los cortes reflexivos individuales. Este insumo será analizado en casa y a partir de ello se elaborará un corte

reflexivo de familia, el cual será entregado al colegio para permitirle la retroalimentación del proceso y posterior elaboración de Planes de Mejoramiento Institucional.

Como se observa, el proceso puede ser complejo pero a la vez posibilita múltiples miradas en el ejercicio de evaluación cualitativa: enriquece a grupos e individuos, involucra a toda la comunidad educativa, disminuye en lo posible sesgos o prejuicios dado el carácter crítico y reflexivo dentro de los procedimientos y empodera del proceso formativo a cada uno de los actores del mismo. En tanto proceso humano, no está exento de equivocaciones pero minimiza riesgos al hacer colectivos los lenguajes, análisis y criterios y al permitir que se asuma como comunidad las proyecciones y planes de mejoramiento. Cabe anotar que el Colegio posee unas condiciones para favorecer este ejercicio y que están dadas en el número de estudiantes por aula (máximo treinta), en el número de estudiantes por maestro (en promedio diez estudiantes por cada maestro), en las condiciones locativas, en la estructura organizacional que está bajo la figura de Corporación Educativa, permitiendo una mayor participación de las familias en la dinámica institucional e incluso en las nociones constitutivas del modelo pedagógico entre las cuales se resalta lo siguiente (citado en Colegio Colombo Francés, Manual de Convivencia, 2011):

- Participación democrática como elemento en la búsqueda de consensos que, más allá de la legalidad, le otorguen legitimidad a los procesos y a las decisiones.
- La reflexión pedagógica permanente, acompañada de nuevas prácticas docentes que apunten a conectar las necesidades del alumno/a con sus deseos y el aprendizaje. (p.26)

Aporte de la evaluación cualitativa a los procesos de metacognición en el aula, desde una mirada sobre el área de Educación Artística

Un escenario ideal para observar de manera práctica el ejercicio de evaluación cualitativa implementado en el Colegio Colombo Francés es sin duda alguna el área de Educación Artística, la cual está compuesta por las asignaturas de Teatro, Música y Artes Plásticas. Se tomará como referente para el análisis la asignatura de Artes Plásticas, intentando ejemplificar con ella algunos desarrollos y estrategias que aportan tanto a los procesos de formación crítica del estudiante como al estímulo de la capacidad metacognitiva del mismo, anudados ambos por supuesto desde la evaluación cualitativa.

La asignatura de Artes Plásticas está inscrita en los principios curriculares institucionales, contemplados en su modelo pedagógico de corte socio-constructivista y holístico, como se enuncia en el plan de estudios del área de educación artística:

El currículo del Colegio Colombo Francés está orientado por la noción de aprendizaje significativo, un proceso que vincula al individuo y sus concepciones con los saberes disciplinares y privilegia el desarrollo de las capacidades propositivas, es decir, la capacidad de anticipar relaciones para crear y resolver problemas y, digámoslo de nuevo, aprender a aprender (p.2).

Igualmente, aparecen otros elementos importantes a resaltar en la concepción curricular del Colegio enunciados como principios pedagógicos y de los cuales también se sirven las áreas para propiciar ambientes adecuados de aprendizaje, ellos son, la flexibilidad, la pertinencia, la transversalidad y la integración, con los cuales se busca dar coherencia y cohesión a los planes de estudio, ligando el saber disciplinar con el carácter social del aprendizaje, para desarrollar estrategias de integración didáctica (Colegio Colombo Francés, PEI, 2015, p.33).

En efecto, en la asignatura de Artes Plásticas se promueve el uso (y la apropiación) de la flexibilidad, la pertinencia, la transversalidad y la integración, a través de la propuesta de espacios de creación artística, que a lo largo del año escolar procura el reconocimiento intercultural, de aprehensión técnica, de valoración del otro y de lo otro, de observación y vínculo con la naturaleza y de expresión desde el hecho estético e histórico. En este proceso de enseñanza – aprendizaje se convoca permanentemente al estudiante desde los deseos y emociones que lo movilizan, a hacer acopio de unas herramientas técnicas que en conjunto le permitan crear, recrear y expresarse, “orientando el trabajo hacia las necesidades de los procesos creativos escolares y el desempeño social como medios de producción cultural”, tal como lo establece el Plan de Estudios de Educación Artística (2016) del colegio, este a su vez contrasta con los Lineamientos Curriculares del MEN (1997) donde se enuncia “En la escuela la formación artística adquiere sentido en la formación de los sujetos en el arte como patrimonio cultural y en el desarrollo de habilidades y destrezas artísticas de los sujetos para expresar desde su propia subjetividad su momento vital”-

Lo anterior es acompañado de un proceso evaluativo cualitativo, reflexivo y permanente, más aun, dada la naturaleza subjetiva de las artes y atendiendo no solo a las concepciones institucionales sobre evaluación, sino también a las Orientaciones Pedagógicas para el área de Educación Artística del Ministerio de Educación Nacional, las cuales contemplan:

La evaluación, en el contexto del Decreto 1290 de 2009, es entendida como el proceso integral y dialógico a partir del cual aprenden tanto los estudiantes como los maestros y demás actores que en él intervienen.

Al respecto es conveniente recordar los rasgos fundamentales que caracterizan a la evaluación con enfoque formativo (en los niveles de educación básica y media) en el aula, tanto en el Arte como en otras áreas del conocimiento:

- Es formativa, motivadora, pero nunca sancionatoria.

- Utiliza diferentes técnicas y hace triangulación de la información, para emitir juicios y valoraciones contextualizadas.
- Se centra en la forma como el estudiante aprende, sin descuidar la calidad de lo que aprende.
- Es transparente, continua y procesual.
- Convoca a todas las partes que intervienen en el proceso, en un sentido democrático y fomenta la autoevaluación en ellas (MEN, 2009, p.24. Citado en Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en la Básica y Media, 2010, p.74).

Es así como el enfoque pedagógico que plantea el Colegio y los planes y desarrollos curriculares del área artística, además del ejercicio evaluativo cualitativo, están en consonancia con las orientaciones y lineamientos dados desde el MEN, posibilitando atender a las necesidades de la comunidad educativa, y promover, como lo plantean las diversas miradas pedagógicas, unos desarrollos no solo cognitivos, sino también metacognitivos en los estudiantes y maestros que participan del proceso de enseñanza – aprendizaje. Lo cierto es que, como reflejo de estos desarrollos, se puede evidenciar en estudiantes y egresados un discurso que da cuenta de sus habilidades para la autovaloración, la auto-crítica, la capacidad de análisis del afuera, la reflexión crítica sobre los hechos y acontecimientos que le rodean, y la capacidad de proponer soluciones creativas para los mismos; discurso que además va acompañado de un manejo de las técnicas artísticas básicas que le permiten contribuir a la creación estética, posibilitadora del encuentro social y de la producción cultural, inherente a su desarrollo humano.

El planteamiento anterior nos permite explorar en gran medida hacia dónde apunta el estudio de lo metacognitivo y, en particular, su apropiación en el ámbito educativo como alternativa a algunas de las variables que se presentan en el aula de clase cuando de establecer relaciones pertinentes entre los estudiantes y los procesos de aprendizaje se refiere.

Además, los diversos autores han llevado más allá el estudio de estos procesos y han identificado una variedad de estrategias cognitivas y metacognitivas que permiten al estudiante obtener aún más de su proceso de aprendizaje, dado que:

Las estrategias cognitivas apuntan a aumentar y mejorar los productos de nuestra actividad cognitiva, favoreciendo la codificación y almacenamiento de información, su recuperación posterior y su utilización en la solución de problemas. Las estrategias metacognitivas, en cambio, se emplean para planificar, supervisar y evaluar la aplicación de las estrategias cognitivas. Se infiere, por tanto, que las estrategias metacognitivas constituyen un apoyo para las estrategias cognitivas (Osses y Jaramillo, 2008, p.193)

En este punto se ha establecido la estrecha relación que tiene un proceso de evaluación cualitativa como el que se desarrolla en el Colegio Colombo Francés con lo requerido para el estímulo de los procesos metacognitivos en el aula en áreas como la educación artística.

Conclusiones

La evaluación es un ejercicio inherente a la naturaleza humana, en tanto necesidad de reflexión y valoración sobre sí mismo y el mundo circundante; de esta manera se ha vinculado estrechamente al ámbito educativo, teniendo dentro del mismo, una evolución que deriva en el planteamiento de diversos paradigmas desde los cuales es posible la reflexión y/o la medición en torno a los aprendizajes desarrollados. Es por ello que en los últimos tiempos ha cobrado vital importancia el análisis sobre la evaluación anudada al plan de estudios y a los desarrollos en el aula, como posibilidad de revisar todo el complejo proceso de aprendizaje-enseñanza y a los actores que intervienen en el mismo. Todo ello ha implicado el fortalecimiento de los análisis epistemológicos, lo que a su vez aporta a la evolución de las ciencias educativas.

La evaluación cualitativa en el Colegio Colombo Francés como parte del proceso formativo que se desarrolla en las aulas de clase ha encontrado resonancia, en tanto aporta a lo educativo involucrando de manera directa a estudiantes, maestros y familias en un diálogo abierto y reflexivo sobre los aprendizajes alcanzados, así como sobre las metodologías y didácticas implementadas durante la enseñanza, enriqueciendo de esta manera a unos y otros, permitiendo un mayor impacto sobre quienes participaron y sobre los desarrollos alcanzados.

Los procesos llevados a cabo en el Colegio Colombo Francés, durante los años en que se ha implementado la evaluación cualitativa, aportan como experiencia transformadora a la reflexión en torno a las apuestas que se hacen, pedagógicamente hablando, por un enfoque cualitativo y reflexivo de evaluación, que promueva un pensamiento crítico y autónomo. Lo anterior se concluye a partir de la estructura planteada para la implementación de la evaluación cualitativa en el colegio y la incidencia que ha tenido sobre los procesos pedagógicos que se desarrollan en el mismo, tanto en el ámbito cognitivo como socioafectivo. Asimismo, se evidencia una apuesta por fortalecer el ejercicio metacognitivo en estudiantes y maestros como aporte, precisamente, a un tipo de educación que busca la integralidad en relación con los desempeños y logros.

Finalmente, la mirada sobre el área de educación artística permite observar la incidencia de la implementación de la evaluación cualitativa sobre los currículos y sobre las formas en que se movilizan las prácticas pedagógicas a partir de las lógicas que desde allí se promueven o se instauran.

Referencias

- Campanario, J. M. (2000). El desarrollo de la metacognición en el aprendizaje de las ciencias: estrategias para el profesor y actividades orientadas al alumno. *Enseñanza de las Ciencias: revista de investigación y experiencias didácticas*, 18 (3), 369-380.

- Cardozo, A. (2009, noviembre 24). *Paradigmas y concepciones de la evaluación*. [Entrada en un blog]. Recuperado de <http://blogsdelagente.com/evaluacion/2009/11/24/paradigmas-y-concepciones-la-evaluacion/>
- Colegio Colombo Francés. (2011). *Proyecto Educativo Institucional*. La Estrella, Colombia.
- Colegio Colombo Francés. (2011). *Manual de Convivencia*. La Estrella, Colombia.
- Colegio Colombo Francés. (2016). *Plan de Estudios de Educación Artística*. La Estrella, Colombia.
- Hernández Barbosa, R. & Moreno Cardozo, S. (2007). La evaluación cualitativa: una práctica compleja. *Educación y Educadores*, 10 (2), 215-223. Recuperado de <http://educacionyeducadores.unisabana.edu.co/index.php/eye/article/view/699/782>
- Ministerio de Educación Nacional. (2010). *Orientaciones Pedagógicas para la Educación Artística en la Básica y Media*. Bogotá D.C. Colombia.
- Ministerio de Educación Nacional. (1997). *Serie de Lineamientos Curriculares Educación Artística*. Bogotá D.C. Colombia.
- Morales Artero, J. J. (2001). *La evaluación en el área de educación visual y plástica en la educación secundaria obligatoria* (tesis doctoral). Universidad Autónoma de Barcelona, Barcelona, España.
- Osses Bustingorry, S. & Jaramillo Mora, S. (2008). Metacognición: un camino para aprender a aprender. *Estudios Pedagógicos (Valdivia)*, 34(1), 187-197. Recuperado de <https://dx.doi.org/10.4067/S0718-07052008000100011>
- Ramírez Bravo, R. (2008). La pedagogía crítica. Una manera ética de generar procesos educativos. *Revista Folios*, (28), 108-119. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/3459/345941358009.pdf>